

La parábola del administrador astuto y el uso de la riqueza

LECTURA

Lc 16, 1-13

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.



Análisis de la Lectura
en su contexto

"El que es fiel en lo mínimo, lo es también en lo mucho; y el que es injusto en lo mínimo, también lo es en lo mucho"

(Lc 16, 10)



Jesús propone a sus discípulos emplear la creatividad, la previsión, la prudencia y todos los dones que el Espíritu Santo les ha conferido, para contribuir a la construcción de un futuro mejor para los demás, en el que se refleje el amor de Dios.

Jesús destaca que la fidelidad y lealtad es fundamental para seguirle, señalando que ningún criado puede servir a Dios y al dinero, al mismo tiempo.

PARA TENER EN CUENTA

En medio de la infidelidad y deslealtad del administrador corrupto, Jesús señala que el siervo infiel debe ser sagaz para prever lo que le espera en el futuro inmediato. Jesús señala que ser verdadero discípulo suyo no es sinónimo de ingenuidad, sino que se debe actuar creativamente en la gestión de los bienes materiales y espirituales para construir el reino de Dios entre nosotros. Jesús es radical al señalar que no se puede servir a Dios y al dinero, ya que existe una irreconciliable confrontación entre ellos.

Para reflexionar:

- ¿A qué se refiere la siguiente expresión de Jesús: “Los que pertenecen a este mundo son más sagaces en sus negocios que los que pertenecen a la luz?”
- ¿Cuáles son las grandes diferencias entre los principios de Dios y los fundamentos que rigen al mundo?

MEDITACIÓN

El comportamiento del administrador astuto representa, en parte, la realidad social y económica de nuestra sociedad, que es duramente golpeada por la corrupción y el mal uso de los recursos en la gestión de los bienes públicos y también privados.

En este contexto, Jesús nos exhorta a ser fieles y leales en nuestros trabajos y a dar un buen uso a los recursos materiales, los cuales, como don de Dios, debemos emplearlos para obras concretas de misericordia.

Adicionalmente, Jesús señala que un verdadero discípulo suyo debe emplear la creatividad, la previsión y todos los recursos espirituales y materiales para la construcción del reino de Dios, acá en la tierra, que, si bien es de los humildes y sencillos, no puede construirse ingenuamente.

Otro aspecto vital que debemos considerar en nuestras vidas es la fidelidad a Jesús, ya que es imposible servir a Dios y al dinero o al mundo, debido a las diferencias irreconciliables entre sus principios y voluntades.

Con estas consideraciones, es conveniente que proyectemos la parábola a nuestra vida.

Para interiorizar el texto

- ¿Somos administradores sagaces de los bienes materiales que el Señor nos ha confiado para la construcción de su reino?
- ¿Cuál es nuestra actitud frente a la pobreza, frente a las injusticias contra los más vulnerables y ante la corrupción que golpea nuestra sociedad?

ORACIÓN

*Amado Jesús,
queremos vivir nuestras vidas
como un don del cielo que
deseamos compartir con los
demás; otórganos los dones del
Espíritu Santo para que,
libres de temor y
protegidos por tu amor,
podamos hacer un buen uso de
los bienes materiales.
Madre Santísima,
Madre de la Divina Gracia,
intercede ante tu Hijo Jesús,
por nuestras peticiones. Amén.*

COMPROMISO

Hagamos el compromiso de analizar si en nuestras actividades cotidianas somos generosos en el uso de los bienes materiales que el Señor nos ha otorgado y confiado. Así mismo, de manera deliberada, realizaremos obras de misericordia con los bienes materiales y espirituales que Dios nos ha dado.

Ángel Agüero
Colaborador de Pax TV